

“Nada”

Cuatro Importantes “Nadas” en la Biblia.

A. El nada de la actividad en el servicio cristiano

Filipenses 2:3

³Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo;

1. “Nada hagáis por contienda o por vanagloria”.
2. El problema de las contiendas entre creyentes.
3. Las contiendas obstaculizan la obra de Cristo.
 - a. Contienda en Corinto

1ra Corintios 3:1-4

¹De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. ²Os di a beber leche, y no vianda;^a porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, ³porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres? ⁴Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos,^b ¿no sois carnales?

- b. La contienda tiene malas compañías.

Gálatas 5:20

²⁰idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías.

- c. La contienda es terrenal, sensual, diabólica.

a ^a 3.2: He. 5.12–13.

b ^b 3.4: 1 Co. 1.12.

Santiago 3:14-18

¹⁴Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; ¹⁵porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. ¹⁶Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. ¹⁷Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. ¹⁸Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.

4. Cómo vencer la contienda.

- a. La humildad vence la contienda.
- b. Jesús es nuestro ejemplo de humildad.

Filipenses 2:5-8

⁵Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, ⁶el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, ⁷sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; ⁸y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

B. El nada de ansiedad en la vida diaria.

Filipenses 4:6

⁶Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.

1. “Por nada estéis afanosos”.
2. Con frecuencia sólo obedecemos a “estad afanosos”.
3. Qué nos hace la ansiedad.
 - a. Destruye la salud.
 - b. Destruye hogares.
 - c. Destruye sueños y logros.

4. La ansiedad no hace nada para ayudarnos a hacerle frente al mañana.
5. La ansiedad únicamente agota la fuerza de hoy.
6. La fe en Cristo vence la ansiedad.

C. El nada del poder del Todopoderoso.

Lucas 1:37

³⁷porque nada hay imposible para Dios.

1. “Porque nada hay imposible para Dios”.
2. Considere el reto a la fe de María.
 - a. Daría a luz a Jesús.
 - b. Esto se realizaría sin la intervención de hombre alguno.
3. Este “nada” reduce todo obstáculo que enfrentamos.
4. La fe crece al aceptar este “nada”.
5. Jeremías aceptó este “nada”.

Jeremías 32:37

³⁷He aquí que yo los reuniré de todas las tierras a las cuales los eché con mi furor, y con mi enojo e indignación grande; y los haré volver a este lugar, y los haré habitar seguramente;

6. Al aceptar el “nada” de Gabriel huirán nuestras dudas.

D. El “nada” del cristiano apático.

Apocalipsis 3:17

¹⁷Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.

1. Laodicea: la iglesia tibia de los últimos días.
 - a. Concentrarse en las posesiones materiales.
 - b. Abundancia de dinero, edificios, inversiones.
 - c. “Yo soy rico... y de ninguna cosa tengo necesidad”.
2. La iglesia tibia no logra nada.
3. Las almas alrededor de esta iglesia continúan perdidas.

- a. ¿Repetimos simplemente ritos religiosos?
- b. “¿No os conmueve a cuantos pasáis por el camino?”

Lamentaciones 1:12

¹² ¿No os conmueve a cuantos pasáis por el camino?
Mirad, y ved si hay dolor como mi dolor que me ha venido;
Porque Jehová me ha angustiado en el día de su ardiente furor.

4. ¿Cómo responderá Dios a nuestra apatía?
5. “No nos toca llevar vidas comunes en tiempos tan extraordinarios”.

Conclusión:

- A. Respondiendo a los “nadas” de la Biblia.
 - a. Dejemos atrás toda contienda y dejemos de afanarnos.
 - b. Confiemos en Dios y vencamos la apatía.
- B. Que nada nos impida una consagración total a Jesús.